

REINA DE LAS ANTILLAS: LAS PRIMERAS SIETE VILLAS FUNDACIONALES. UNA EXCURSIÓN POR EL TIEMPO.

Queen of the Antilles: the first seven foundation houses. A tour through out the time

AUTOR: **Lázaro Najarro Pujol, Lcdo.**¹ INVESTIGADOR ADSCRITO.

¹*Instituto Cubano de Radio y Televisión, Inajarro@enet.cu*

La Habana - Cuba

Manuscrito recibido el 22 de Julio del 2011. Aceptado para publicación, tras revisión, el 23 de Septiembre del 2011. Najarro, L. Autor. 2011.

Reina de las Antillas: las primeras siete villas fundacionales. Una excursión por el tiempo,
RICIT N° 2. pp.73-101. ISSN: 1390-6305

Resumen

El artículo, Reina de las Antillas: Las primeras siete villas fundacionales. Una excursión por el tiempo, es un recuento histórico de cómo surgió Cuba, a través de sus primeras villas fundacionales, desde la llegada de Cristóbal Colón a América.

Palabras claves: Arquitectura cubana, Villas fundacionales, Política cultural y constructiva.

Summary

The article "Queen of the Antilles: The first seven foundation houses. A tour through out a time" is a historic tale about how Cuba emerged throughout the first foundation houses since the Christopher Columbus arrival to America.

Key words: Cuban Architecture, foundation houses, cultural and constructive policy

INTRODUCCIÓN

Con la excusa del estribillo de Eduardo Sabores Pérez «conozca a Cuba primero y al extranjero después», iniciaré un recorrido por las siete primeras villas fundadas por los españoles en la Perla de las Antillas.

Hay que aclarar que Cuba no fue descubierta por los españoles como se afirma erróneamente hasta en la propia isla. Lo que ocurrió fue un encuentro entre la cultura europea y los aborígenes que poblaban el largo y estrecho archipiélago. A la llegada de los peninsulares existían en la mayor de las Antillas 3 complejos culturales:

1. Los guanahatabeyes, habitantes de las costas del occidente. Sobresalieron por el empleo de la concha para la confección de sus utensilios y se dedicaban además a la pesca y a la agricultura.
2. Los taínos, más adelantados, se distinguieron en la alfarería y erigieron un pueblo principalmente agrícola y se asentaron en toda la isla de oriente a occidente.
3. Los siboneyes se caracterizaron por una cultura intermedia.

El Almirante Cristóbal Colón tocó tierras cubanas el 27 de Octubre de 1492 y la bautizó con el nombre de Juana en honor del primogénito de los Reyes Católicos. Fue en su primer viaje cuando desembarcó por el oriente.

En su segundo periplo recorrió la costa meridional avanzando mucho hacia el occidente. Se fue a la tumba creyendo que Cuba no era una isla sino que formaba parte del continente.

Correspondió a Sebastián Ocampo confirmar que la hipótesis de Colón

era errada tras realizar el primer bojeo completo de la isla, en 1509. No obstante desde 1498 se creía que era una isla como resultado de un viaje no difundido atribuido a Alonso de Ojeda o a Vicente Yáñez Pinzón, acompañado por Juan de la Cosa. Pero fue el recorrido de Sebastián Ocampo el que despejó todas las dudas acerca de la insularidad de Cuba.

A partir de los «descubrimientos» de Sebastián Ocampo, en 1510, se inició la colonización de la ínsula con la expedición de Diego Velázquez (primer gobernador de Cuba hasta su muerte en 1524). A este conquistador se debe la fundación de la villa de Baracoa; posteriormente (1515), venciendo la limitada resistencia de los indígenas del interior del país, se erigieron las villas de Trinidad, Sancti Spiritus y San Cristóbal de La Habana y posteriormente las villas de Puerto Príncipe (hoy Camagüey) y Santiago de Cuba, esta última convertida en la primera capital por Diego Velázquez.²

En los últimos años personas e instituciones encargadas de rescatar y preservar el patrimonio arquitectónico de la isla, están preocupadas y ocupadas de la conservación de la arquitectura, pero aún no es suficiente. El trabajo es una alerta no solo a Cuba, sino a la humanidad entera de rescatar todo elemento de valor arquitectónico. Los artistas e intelectuales deben pronunciarse a favor de un proyecto que garantice que la arquitectura esté a la altura del desarrollo que ha alcanzado la sociedad cubana en otras esferas.

¹Eduardo Saborit Pérez. Destacado guitarrista y compositor cubano, incursionó en temas como el Triunfo de la Revolución Cubana, la Campaña de Alfabetización, la lucha contra bandidos, la fundación de organizaciones en defensa de la Patria, entre otros aspectos, lo que de manera magistral dejó plasmado en su obra artística musical

²<http://www.hicuba.com/historia.htm>

MÉTODOS

Se utilizan diferentes métodos:

Método empírico: observación y monitoreos, entrevistas a expertos y análisis de documentos.

Método Teórico: Análisis y síntesis, Inducción-deducción, Histórico-lógico, Abstracto-concreto, Hipotético-deductivo y Modelación.

Durante el proceso de observación e indagación se utilizaron las técnicas de investigación bibliográfica y teórico-documental, búsquedas en Internet y recorridos por las villas fundacionales.

Tema

Reina de las Antillas: Las primeras siete villas fundacionales. Una excursión por el tiempo

Objetivo General

Investigación desde el punto de vista descriptivo, cualitativo y metodológico

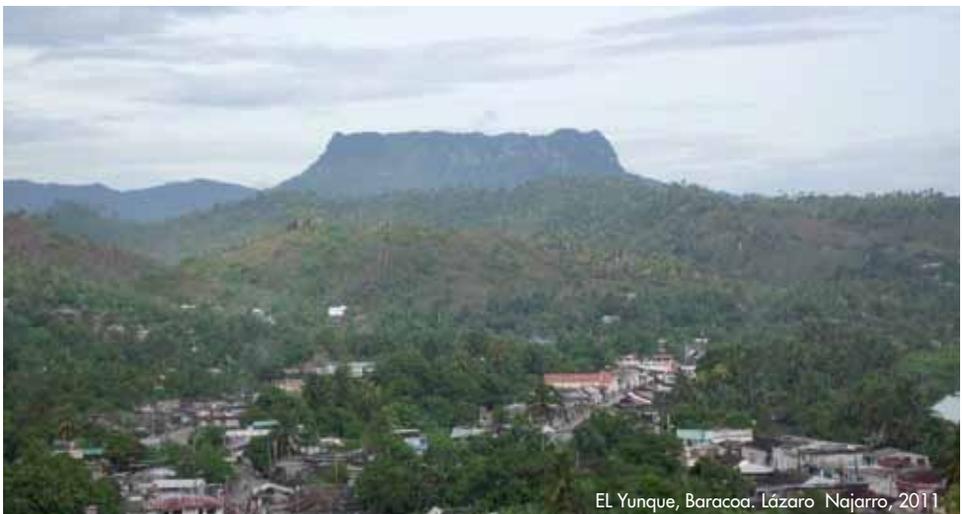
de Las primeras siete villas de la Mayor de las Antillas. Contiene los elementos indispensables y responde a las expectativas cognoscitivas de los destinatarios de este artículo.

RESULTADOS ESPERADOS

Nivel de conocimiento de las características de las primeras siete villas fundacionales cubanas. Utilización del texto como fuente de información para los profesionales del turismo, turoperadores, agentes de viajes, periodistas especializados, estudiosos de la naturaleza y personas interesadas en la modalidad del turismo de ciudad.

Baracoa: una ciudad de canto y belleza

Quien viaje o viva en Cuba y no conozca Baracoa, la Ciudad Primada de la ínsula, es como perderse la posibilidad única de enriquecer la descripción con recuerdos que el tiempo no pudo borrar.



EL Yunque, Baracoa. Lázaro Najarro, 2011

Conocer a la también Ciudad Paraíso de Cuba, en el extremo más oriental de la isla, es como escalar al cielo, encontrarse con el sol y protagonizar una aventura a través de una zigzagueante carretera entre montañas. Me refiero a la Farola, construida en la década del 60 del pasado siglo, porque como reza la canción: «A Baracoa yo me voy aunque no haya carretera».

La melodía evocaba al aislamiento que mantuvo a la comarca durante siglos hasta que en el año 1964, con el Gobierno Revolucionario, se erigió la colosal carretera, que complementa los paisajes exóticos de la zona.

En la Farola se puede constatar que no por gusto está entre las siete maravillas de la ingeniería civil cubana del siglo pasado y prodigio del esfuerzo humano, con 11 puentes colgantes y el punto más selecto en Altos de Cotilla, a más de 600 metros sobre el nivel del mar, que a decir de la escritora cubana Dora Alonso, se “envuelve en hechos entre lujos de manantiales, frente a un paisaje indescriptible”.

Pero ahora, se puede viajar con toda seguridad a la capital de la arqueología cubana, o Ciudad de las Lluvias, un sitio casi único en el hemisferio occidental, no solo por los atractivos turísticos sino también por su alto valor histórico, cultural y arquitectónico que ejercen una atracción especial.

Es obligado mencionar la famosa Cruz de La Parra (de las 29 dejadas en toda la América hispana por el navegante genovés Cristóbal Colón), reliquia del patrimonio de la humanidad erigida por los españoles durante el primer viaje a América (asentada allí por el mismísimo Almirante el sábado 1 de diciembre de 1492). Es una cruz fabricada con

maderas preciosas de los bosques de esta región. Me cuentan que la Cruz de la Parra fue utilizada por Fray Bartolomé de Las Casas para officiar las misas. “Asentó una cruz grande a la entrada de aquel puerto, que creo llamó Puerto Santo, sobre una pequeñas vivas...”³

Lo comprobable es que está allí desafiando el paso inexorable del tiempo. “Se llama Cruz de la Parra porque al encontrarla los primeros moradores estaba ceñida por un bejuco de parra silvestre, que en su vegetación la arrancó del suelo, en donde había sido plantada, elevándola algunas ramas...”⁴

La gente, el poblado y las tradiciones

Previamente al recorrido se consultaron varios textos sobre la antigua Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, fue fundada entre 1511 y 1512 por el Diego Velázquez (los arqueólogos afirman que fue el 15 de agosto de 1511), y tuvo la primacía de haberse convertido en la primera capital y primer obispado de la isla, por su proximidad a la isla de La Española. Actualmente es un municipio con una población de 81 615 habitantes, de los cuales el 51,5 por ciento vive en la zona urbana.

El nombre de Baracoa (en 1518 recibió el título de ciudad, aunque, el escudo correspondiente, no le fue conferido hasta algo más de tres centurias), tiene su origen en una expresión de los aborígenes de la zona, que representa existencia del mar; otros aseguran que significa tierra alta. Las dos denominaciones están armoniosamente relacionadas, porque Baracoa es

³Diario de Colón. Edición facsímil, publicada por Carlos Sanz. Gráficas Yaguas. Madrid, 1977. Folio 28

⁴Noticias Históricas de la Parroquia de Baracoa. Archivo Eclesiástico de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Folio No 4.

una tierra alta con la presencia del mar. Desde lo más alto de la ciudad el visitante queda desvanecido, en el sentido positivo de la palabra, al observar aquel pedazo de mar rodeado de colinas.

El bolsón de la bahía del Porto Santo guarda centenarios secretos, escondidos en los restos de galeones y naves que yacen en su fondo marino. Allí echaron anclas “La Niña” y la “Santa María”, el 27 de noviembre de 1492⁵.

El paisaje es sorprendente no solo por su bahía en forma de gran laguna o de herradura entre montañas, sino también por una pintoresca elevación aplanada de forma rectangular de 575 metros de altura, conocida como el Yunque de Baracoa, Monumento Nacional, por su semejanza con esa pieza utilizada por los herreros para su agotadora faena. El Almirante Cristóbal Colón escribió en su Diario con fecha 27 de Noviembre de 1492: “...y al cabo de ella de la parte Sueste un cabo en el cual hay una montaña alta y cuadrada que parecía isla”.⁶

Asimismo el científico cubano Antonio Núñez Jiménez dijo que “...tiene su nombre bien aprobado, pues semeja un enorme yunque de paredones verticales y cima aplanada...”⁷

También los poetas se inspiraron en esa belleza natural: entre ellos Juan José Guilarte Gómez:

Yunque

Navegante solitario, / que te empinas
al fondo/ de la bahía. / Verde sitial/
que en una india cinceló / en tu pecho
bravo, / el naufragio de su piel. /
Peñasco de amor/ donde cantó el
cimarrón/ sus poemas al ritmo/ de
tambor.⁸

Se observa una comarca, cubierta de tupido follaje y besada por los vientos Alisios del norte; es un sitio de pasión y de leyendas. Es una ciudad inmensamente bella prodigada por su naturaleza, y sus aguas profundas y cristalinas de los ocho ríos de abundantes arterias fluviales que confluyen y fertilizan las tierras, entre ellos el Toa, uno de los ríos más caudalosos de Cuba (con 120 kilómetros de extensión). Se suman el Yumurí, el Duaba, el Miel, el Macaguanigua, y el Quiviján. Todos de aguas clarísimas y pura.

Completan ese paraíso natural y virgen de la Ciudad de las Aguas, las numerosas cascadas, principalmente El Saltadero, con 17 metros de altura.

Los habitantes de la ciudad hablan con orgullo de este paraje, de uno de sus históricos ríos, el Duaba, testigo del desembarco, en 1895, del Mayor General Antonio Maceo y Grajales para incorporarse a la Guerra de Independencia.

Los baracoesos son personas sencillas, hospitalarias y defensoras de sus raíces indígenas... Es muy común encontrarse en la villa descendientes de los pueblos originarios del Archipiélago Cubano: nariz afilada, pelo lacio, piel oscura y estatura pequeña, propio de los rasgo de los indios taínos. El trovador y compositor cubano SINDO Garay dedicó a la mujer de la comarca una bella melodía que en sus primeras estrofas expresa: Ella guarda en el alma/ un inmenso tesoro, / ni más dulce que ella/ es el agua del Toa. / La cacique más pura/ de las verdes montañas/ de Baracoa.../

Están muy arraigadas las costumbres de los pobladores de antaño. Mantienen cosechas y producciones indígenas,

⁵Baracoa, Ciudad Primada de Cuba: Alejandro Hartmann Matos. Ediciones Tibaracón, Comité Municipal de la UNEAC, 1999.

⁶Diario de Colón. Edición facsímil, publicada por Carlos Sanz. Gráficas Yaguas. Madrid, 1977. Folio 28

⁷Baracoa, Ciudad Primada de Cuba: Alejandro Hartmann Matos. Ediciones Tibaracón, Comité Municipal de la UNEAC, 1999.

⁸Juan José Guilarte Gómez: Yunque en revista Maguana Año 3, No. 10. oct-diciembre 1980, p. 24



Amanecer en Baracoa. Lázaro Najarro, 2011

mediante el cacao. En Baracoa se produce el mejor chocolate del país. Además, el autóctono Cucurucho, exquisito dulce típico de la región que surge de la mezcla de agua de coco con miel de abejas, frutas y azúcar.

No puede faltar el Bacán (que ha pasado de generación en generación), una comida típica confeccionada con cocos secos, plátanos verdes, especies de distintos tipos y carne de cerdo, res o pollo.

Quien viva o venga a Cuba y no visite Baracoa, la Ciudad Primada de la ínsula, es como perderse la posibilidad única de enriquecer la descripción con recuerdos que el tiempo no pudo borrar.

Es reconfortable observar en la centenaria villa importantes sitios arqueológicos indígenas, una fauna y flora perfecta y una rica tradición cultural e histórica.

Están intactas, al inexorable paso de

los años, numerosas edificaciones engrandecidas con piedra de cantería, como las fortalezas coloniales de El Castillo y La Punta, y los torreones de Joa, el Cementerio...

Portentosa es la Parroquia Nuestra señora de la Asunción de Baracoa, en la que está a la vista de los visitantes la mencionada Santa Cruz de la Parra, la más antigua reliquia histórico-religiosa del encuentro de las dos culturas en el Nuevo Mundo.

Espléndidos son de igual forma: el Parque Nacional Alejandro de Humboldt., el Paso de los Alemanes, el abra del río Yumurí, las bahías de Boma y de Mata, y el centro histórico en su conjunto, declarado Monumento Nacional.

Quien viva o viaje a Cuba y no visite Baracoa tendrá una deuda perpetua con la Villa, de bahía fascinante, de

enorme extensión de naturaleza virgen, al igual que hermosas playas como Maguana, Miel, Cayo Santo o Duaba.

Mucha razón tuvo la escritora cubana Dora Alonso al evocar a la Ciudad Paraíso: Aquí, les digo a quienes no la han visto, están el canto y la belleza.”

San Salvador de Bayamo: Una ciudad bella de armónica arquitectura, modernidad y cultura

A Bayamo, la capital de la oriental provincia de Granma, Joya de la arquitectura colonial cubana ubicada al sudeste del país y con una población de 223 896 habitantes, era de obligado tránsito obligado para seguir hacia Santiago de Cuba, la Ciudad Héroe.

San Salvador de Bayamo se convirtió, el 5 de Noviembre de 1513, en la segunda villa fundada en la Isla por Diego Velázquez.

Cuenta el cronista español Antonio Perpiñá, en su libro *El Camagüey Viajes pintorescos por el interior de Cuba y por sus costas*, que San Salvador de Bayamo fue por espacio de 70 años, la comarca de mayor importancia agrícola de la colonia y, «el emporio del comercio con la Isla de Jamaica y Tierra Firme. Un desbordamiento furioso del Cauto, habido en el año 1616, eclipsó en parte sus glorias y su fortuna».⁹

En su periplo por la comarca, mucho antes de que los bayameses incendiaran la ciudad (12 de enero de 1869), el escritor apreció la existencia de cuarenta calles y nueve plazas: «La de Armas o de Isabel II, llamada también La Mayor, era la más regular de todas. Presentaba un rectángulo de 110 varas¹⁰ de longitud por 90 de mayor anchura; y

en sus lados aparecían los edificios más respetables de la población...»

El gran incendio provocado de Bayamo es el motivo por el cual no existe esa arquitectura colonial que muchos visitantes esperamos percibir, salvo los vestigios en la Catedral y otras edificaciones.

Perpiñá al describir La Plaza de San Juan, la califica como la más espaciosa de la antigua villa, «era un ensanche de las calles de San Blas y de San Juan, al frente de la parroquia del mismo nombre...»¹¹

Las Plazas descritas por el cronista se mantienen esplendorosas fruto de la intensa y minuciosa labor de los restauradores. Perpiñá, retrató La Parroquial Mayor tal como la captó la cámara fotográfica: hermosa, sorprendente, pero ahora nuevamente renovada, a tal magnitud que la vieja edificación tiene hoy un aspecto joven.

Sigue siendo un inmueble espacioso de sólida estructura, aunque de modesta construcción, con elevada torre. Asegura el cronista español que la iglesia había sufrido, a través de 325 años, varios descalabros, entre ellos el terremoto de 1551.

Es el segundo de esos templos fundados en la Mayor de Las Antillas y está ubicado en la parte meridional de la ciudad. En la Catedral de San Salvador de Bayamo, levantada originalmente en 1613, se mantiene intacto uno de los altares barrocos más admirables de Cuba.

Hoy es conocida como Catedral diócesis, reedificada en 1869, en cuya plaza circundante se ejecutó el jueves 11 de junio de 1868, la marcha guerrera de Perucho Figueredo, devenida en Himno

⁹Antonio Perpiñá: *El Camagüey viajes pintorescos por el interior de Cuba y sus costas*. J. A. Bastinos, Barcelona, 1889, p., 275.

¹⁰La vara castellana, la más extendida, media 83,59 cm, y estaba dividida en dos codos o en cuatro palmos.

¹¹Antonio Perpiñá: *El Camagüey viajes pintorescos por el interior de Cuba y sus costas*. J. A. Bastinos, Barcelona, 1889, p., 275.

Nacional de Cuba¹². Todo ocurrió ante el asombro del Gobernador colonial de Bayamo, teniente coronel Julián Udaeta.

La labor restauradora traslada al visitante a la época descrita por Perpiñá, pero que ahora es conocida por la Plaza del Himno, donde se yergue también el edificio de la nacionalidad.

Muy próximo se puede apreciar la fascinante Plaza de la Revolución, sobre el piso de granito, las estatuas a Carlos Manuel de Céspedes, el padre de la Patria, y Perucho Figueredo, este último fue quien compuso el Himno Nacional de Cuba. La antigua casa del compositor es también de apreciar por su arquitectura colonial

Una parte importante del atractivo de la demarcación se concentra en el centro histórico, en el que también está enclavado un museo que atesora algunas pertenencias y documentos de Carlos Manuel de Céspedes; se exhibe *El Cubano Libre* (el primer periódico independiente publicado por él), y otros objetos y reliquias de la lucha por la liberación nacional.

Al caminar por el Paseo-Boulevard bayamés se puede valorar la existencia de una agradecida combinación de la arquitectura colonial y modernidad. No por gusto diversas edificaciones poseen la condición de Monumento Nacional y toda Bayamo es Ciudad Monumento Nacional y Cuna de la Nacionalidad Cubana.

Es una ciudad interesante, siempre joven y de muchas tradiciones. En esta villa se compuso el Himno Nacional de Cuba: Al combate, corred, bayameses, sentencia una de sus estrofas.

El nombre de la también conocida Ciudad Monumento está sustentado en

dos orígenes: el calificativo del Cacique de la comarca y la existencia del Bayam, árbol de la sabiduría, frondoso y de buena sombra. Nos inclinamos por esta segunda hipótesis.

Se asegura que desde 1512 existía aquí un Cacicazgo. Podrán imaginar los cantos de los indígenas que danzaban al compás del movimiento del fuerte caudal del río Bayamo que besa con sus aguas las tierras fértiles de la comarca de agricultores, ganaderos, alfareros...

Las condiciones de navegación del río propiciaron que el asentamiento floreciera casi a la par de Santiago de Cuba. Lo anterior lo confirma cuando San Salvador de Bayamo se convierte, el 5 de Noviembre de 1513, en la segunda villa fundada en la Isla por Diego Velázquez.

La polémica sigue en pie y las hipótesis se mantienen. Tanto el nombre como el propio sitio exacto de su fundación están envueltos en la controversia. Se plantea que un año después de arribar Colón a las costas cubanas se erigió la Villa de San Salvador, el segundo enclave de la Isla, luego de Baracoa.¹³

Unos confirman que el primer asentamiento no surgió en el sitio actual, sino en la zona de Yara. Otros se apoyan en documentos de la época y en excavaciones arqueológicas para demostrar que fue en algún sitio más cercano a la ciudad costera de Manzanillo.

Se bautizó con el nombre de San Salvador en honor al Cacique Hatuey, indio rebelde quemado vivo por propagar las verdaderas intenciones de los colonizadores españoles.

Los historiadores coinciden que la villa se traslada hasta la posición actual

¹² Así reza en la tarja ubicada en las afueras del inmueble.
¹³ En Cuba, entre los años 1512 y 1519 se fundaron las Villas de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, San Salvador de Bayamo, Santiago de Cuba, Santísima Trinidad, Sancti Spiritus, Santa María del Puerto del Príncipe (hoy Camagüey) y San Cristóbal de La Habana.



Bayamo Casa Museo Carlos Manuel de Céspedes. Lázaro Najarra, 2011

como consecuencia de las plagas de mosquitos, la infertilidad de las tierras y la escasez de agua potable. Entonces adquiere el nombre de San Salvador de Bayamo y se convierte en centro del poder político de la isla.

Con estos elementos ya podrán iniciar este maravilloso viaje por el inigualable universo de una ciudad que le va a cautivar por muchas razones. Le cautivará por su historia, la hospitalidad, la sonrisa sincera y alegría contagiosa de los bayameses... Le cautivará asimismo su arquitectura de predominantes edificaciones del siglo XIX.

La villa fue escenario de rebeliones de indios y de esclavos africanos. En el siglo XIX se solidificó e inició, (10 de octubre de 1868), las luchas definitivas por la independencia de Cuba, liderada por Carlos Manuel de Céspedes, Francisco

Vicente Aguilera y Perucho Figueredo, entre otros patriotas.

Toda esta historia está viva en los respectivos sitios donde se gestaron y donde se escucha en la actualidad hermosas melodías de la época y que se perpetúan en el tiempo: La bayamesa, de Céspedes y Fornaris y el propio Himno Nacional Cubano que se interpretó aquí por vez primera ante las tropas mambisas, el 20 de octubre de 1868.

Imaginarían escuchar los gritos de guerra y el galopar de los caballos cuando la villa se tornó centro de la República en Armas hasta el 11 de enero de 1869, en la lucha contra las tropas españolas.

Imaginaran los restos incinerados de una ciudad en llamas hasta los cimientos, ante la inminente amenaza

de los peninsulares de apoderarse del paraje. Sus habitantes prefirieron quemarla antes de verla esclavo y marcharon todos a la selva insurrecta.

Bayamo siempre fue rebelde y testigo de los más trascendentales acontecimientos de la guerra por la definitiva independencia de la mayor de las Antillas en el pasado siglo.

Aquí, el 26 de julio de 1953, se atacó la guarida de la tiranía como parte de la acción conjunta al asalto del cuartel Moncada de Santiago de Cuba por la generación del Centenario, encabezada por Fidel Castro Ruz y la posterior participación en la organización del movimiento 26 de julio para apoyar las acciones del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.

Será imprescindible abordar un coche para contemplar la majestuosidad de la vieja y a la vez moderna ciudad que ahora la embellecen las obras de arquitectura de la Circunvalación Sur y Norte, que les proporcionarán pasear en coche hasta el enlace con la Carretera Central y las vías de acceso hacia Santiago de Cuba, Holguín, Ciudad de La Habana y Manzanillo.

Pasear en coche es atracción y emblema de la ciudad. El auténtico carruaje dio pie a una canción interpretada por la orquesta cubana Son 14, con autoría de Adalberto Álvarez: *A Bayamo en Coche*, que constituyó un indiscutible éxito musical en la década de los ochenta.

En este tradicional transporte recorrerán también la Plaza de la Patria, monumental obra arquitectónica inaugurada en 1982 y remodelada y ampliada en 2006 y sujeta a mantenimiento en los sucesivos años, en ocasión de la celebración del acto

central nacional de recordación de las acciones del Moncada y el cuartel de Bayamo.

La otrora villa sobresale por la producción de lácteos, de prestigio nacional e internacional; la Mecánica, encargada de la fabricación de piezas mecánicas y máquinas industriales para la agricultura; la farmacéutica, cárnica, cemento y la industria del software, entre muchas otras.

Constarán que San Salvador de Bayamo crece y desarrolla; da pasos seguros en busca de armonía, arquitectura, modernidad, cultura, música, alegría, paz...

Santísima Trinidad: cinco siglos burlando la infinitud del tiempo

En la falda de la loma de La Vigía cualquier mañana soleada se podrá observar como se yergue majestuosamente la antigua Villa de la Santísima Trinidad de Cuba, fundada en 1514 por el Adelantado Diego de Velázquez. Se inscribe entre las siete primeras villas erigidas por los españoles en el archipiélago cubano. Posee parajes capaces de asombrar al visitante más exigente. Goza del honroso privilegio de estar entre los conjuntos arquitectónicos más completos y conservados del continente americano.

Actualmente está entre los principales atractivos turísticos de la Mayor de las Antillas, vinculados con ofertas de sol, playa, cultura, historia y tradiciones, con playas de ensueño, impresionante salto de agua, fascinantes montañas e estupenda historia de piratas y

corsarios.¹⁴

En los años de su creación, la demarcación solo contaba con unas 40 familias.

Inmediatamente, en el mismo año 1514, quedó constituido su ayuntamiento con el título de Villa y nombrado gobernador el capitán Francisco de Verdugo, deudo del propio Diego de Velázquez.

A la ciudad se arriba (accesible por tierra por cuatro carreteras y una línea de ferrocarril), por el centro este, Sancti Spiritus y el suroeste, Cienfuegos, a través de zigzagueantes carreteras de pintorescos paisajes que convierten ambas vías en toda una excursión turística, el primero, entre montañas, y el segundo bordeando el mar.

Complace estimar el Puente Azul en la carretera de Trinidad a Sancti Spiritus, Topes de Collantes y San Pedro. Por el Circuito Sur es imprescindible apreciar sus puentes y descansos, la vista al Mar Caribe que besa la costa y el verdor de las montañas.

HISTORIA

Los primeros años de su creación, Trinidad avanzó muy lentamente, aunque la villa se mostraba envidiable para muchos pobladores del centro de la colonia: su mar, a no más de 12 kilómetros de la urbe, es de excelentes playas, las más fascinantes de la costa sur de Cuba, especialmente Ancón. Desde su ribera, Hernán Cortes zarpó en 1518, motivo por el cual la comarca marítima participa activa y directamente en los nuevos "descubrimientos".

Pero por el mar también le entró la

fatalidad a sus moradores: en 1642 y 1654 los piratas ingleses, con patente real, saquearon la villa, aunque bien pronto sus habitantes dejaron a un lado sus perjuicios con el contrabando y se inició un intercambio entre la sureña comarca y Jamaica.

Trinidad, que deviene bello tesoro de las más diversas riquezas, extendió sus límites en el siglo XVI, como consecuencia de su incipiente industria azucarera, para crecer como un núcleo urbano entre rejas de singulares formas, llamativas edificaciones y calles empedradas. Un siglo después la actividad económica se extiende a otras actividades: la ganadería, el cultivo del tabaco y comercio de contrabando.

Estalla, en España, la guerra de sucesión. La villa no estuvo exenta de las agresiones y sus pobladores volvieron a ser víctimas de las incursiones y saqueos de los rubios de Albión. No obstante los trinitarios se armaron y respondieron a las agresiones. Se vieron obligados a realizar cuantiosos gastos para la compra de varios cruceros, con el objetivo de repeler toda agresión. Así se mantuvieron entre los años 1702 y 1713.

No valió toda defensa militar y popular, porque en 1716, el corsario inglés Jennings arremetió contra el poblado marítimo. Fue necesario entonces idear una nueva organización defensiva dirigida por el capitán Jerónimo de Fuentes y secundado por sus moradores.

La también conocida capital de las montañas centrales de la isla posee una gloriosa historia de enfrentamientos contra ese flagelo. Por sus servicios a favor de España en la guerra contra Inglaterra, la villa recibió el título de Ciudad. La acción bélica transcurrió

¹⁴Los piratas robaban por su propia cuenta por su afán de lucro y los corsarios, un marino particular contratado que servía en naves privadas con patente de corso para atacar naves de un país enemigo.

durante ocho largos años (1739-1747).

Su puerto abrió el tráfico en 1778. La sureña ciudad tampoco escapó a los incendios, porque en 1793 las llamas destruyeron la mayoría de las casas y el poblado se redujo a unas 183 viviendas. No obstante a la desgracia, la población fue creciendo paulatinamente y ya en 1827 la demarcación restringida creció a 28,706 habitantes y en 1862 a 37,509.

Finalmente en el siglo XVIII la villa desarrolla la industria azucarera, lo que le posibilita el crecimiento del fondo habitacional de la demarcación, a tal magnitud que en 1827 tuvo el privilegio de llegar a ser la urbe de mayor cantidad de inmuebles de mampostería y tejas por habitantes de la isla.

Toda la región ha sido protegida por la naturaleza. Embellecen a la villa pintorescos bosques que crecen en las montañas y valles beneficiados por las aguas del río Guaurabo. En Trinidad los conquistadores españoles encontraron una población aborigen que utilizaron como mano de obra, tierras fértiles y excelentes puertos para la preparación de expediciones.

ARQUITECTURA

Trinidad, con más de cinco siglos de existencia, también es conocida como la Ciudad Museo de Cuba. Con solo observar esa joya se comprenderá porque posee el honroso privilegio de estar entre los conjuntos arquitectónicos más completos y conservados del continente americano. Con mucha razón la UNESCO la declaró, en 1988¹⁵, Patrimonio Cultural de la Humanidad, junto a su Valle de los Ingenios.

La majestuosidad comienza en la

denominada Plaza Mayor y su jardín de orgullosas palmas. Su arquitectura colonial la conforman amplias, ventiladas y cómodas casonas y palacios de desmesurado lujo para integrarse al arte colonial cubano y convertir a Trinidad en una indiscutible joya urbanística y arquitectónica del continente. Los trinitarios han logrado mantener la villa muy bien conservada y han hecho de la preservación de las obras de arquitectura su razón de ser, tanto las domésticas, como las públicas y religiosas.

Sobresalen los museos Romántico, el Arqueológico Guamuhaya, el de Arquitectura, el de la Lucha Contra Bandidos o el de Ciencias Naturales Alejandro de Humboldt. Se suma a estas joyas arquitectónicas los edificios de la Plaza de los Artesanos, la Casa de la Cultura y la antigua Cárcel Real.

La diferencia está en el signo decorativo de sus viviendas. Su ornamentación neoclásica se refleja en murales, molduras, marcos de madera y en las tornadizas formas que los forjadores del hierro le estamparon en los sublimes enrejados, con el propósito que se cristalizara todo ese entorno en uno de los mayores hechizos de la ciudad.

La vista los llevará hasta las cercana Sierra del Escambray, en la que se desarrolla el turismo de salud, y Topes de Collantes, sitio que les muestra su rica naturaleza y un microclima admirable. Dirigirán la mirada al sur, en la Península de Ancón, donde se extiende la mejor playa de la costa sur del país: Playa Ancón, e inexplicablemente, por su ubicación en el sur (zona de arenas mulatas y mayoritariamente fangosa), está entre las más bellas de todas estas ínsulas, de aguas transparentes y arena blanca y fina.

¹⁵ El Centro Histórico de Trinidad y su Valle de los Ingenios quedaron inscritos en la lista de Patrimonio Mundial en la Duodécima Reunión del Comité de Patrimonio Mundial celebrada en Brasilia, Brasil entre los días 5-9 de diciembre de 1988.

Visitar Trinidad, rica en cultura y tradiciones, es trasladarse imaginariamente aquella villa fundada por los conquistadores españoles hace más de cinco siglos. No es necesario cerrar los ojos para la ilusión, todo lo contrario la representación de esa otrora época está en sus edificaciones, calles empedradas y las centenarias iglesias.

Visitar a Trinidad es como retroceder imaginariamente en el tiempo. Despertarán de la alucinación y regresarán a la bella ciudad del siglo XXI, en la que se combinan armoniosamente el maravilloso paisaje, las centenarias edificaciones y la modernidad, aunque manteniendo intacto su centro histórico (preserva los mayores valores arquitectónicos de la localidad, en sus 1211 inmuebles de la colonia, uno de los cuales data de 1730).

Los ojos se les humedecieron de la

emoción al contemplar esta radiante ciudad de cinco siglos de existencia.

Más sobre el Valle de los Ingenios

El viaje por carretera a la villa de Trinidad desde Sancti Spiritus es como retornar también cinco siglos atrás. El recorrido de unos setenta kilómetros es muy placentero. Infinidad de puentes y hermosos paisajes convierten el paseo en una agradable excursión por el tiempo. Ya próximo a la comarca se abstraerán con el verdor del Valle de los Ingenios, a tal magnitud que los estimulará a detenerse a contemplar el panorama como si fuera un lienzo de un distinguido pintor.

Pero la naturaleza les ofrece mucho más que la obra del más prestigioso paisajista: el Valle de los Ingenios es uno de esos prodigios que se presentan



Plaza Mayor en Trinidad. Lázaro Najarro, 2011

ante la vista del visitante y los traslada a la época de la fundación de Trinidad, en 1514.

Siglos atrás era una floreciente comarca azucarera que hoy recupera el verdor de los otrora cañaverales en el suelo rojizo. Una colonial edificación es testigo de la existencia de la hacienda Guáimaro, cuyo propietario don Mariano Borrell y Lemus, nunca imaginó que el inmueble desafiaría en paso azaroso de tantos años.

En el Valle, patrimonio de 110 caballerías de reliquias y leyendas y hoy reserva natural y arqueológica, llegaron a existir más de 50 ingenios, que un año lograron la mayor zafra de azúcar del mundo para su época. Deviene bello paraje rodeado de montañas e irrigado por las aguas del generoso río Agabama.

Ramón de la Sagra escribió: "Todo el valle de Trinidad pertenece a un corto número de hacendados que lo han cubierto con sus ingenios y potreros, sin dejar casi nada para los cultivos menores de los sitios y estancias".¹⁶

No solo por el cultivo de la caña se caracterizó la región sino también por la cría de ganado y el cultivo del tabaco. Representó la época de gloria, los años del boom azucarero que permitió erigir las grandes fortunas trinitarias, las mansiones al más acendrado estilo vernáculo, con sus títulos de nobleza a expensas del inhumano trabajo esclavo.

Pero el Valle de los Ingenios y su impresionante legado de casas haciendas, torres, calderas y remanentes industriales se presenta como testigo de una lejana época. Desde la carretera podrán apreciar aún, sobrevivido al tiempo, 13 casa-haciendas, representativas de la plantación rural

del Siglo XIX.

Entre tanta majestuosidad arquitectónica merece distinguir la hacienda Manaca, una de las más nombradas en Cuba y el mundo. Su instalación principal devino restaurante y establecimiento comercial. Sobresale asimismo la torre campanario (con indiscutible influencia neoclásica y vestigio de la grandeza de antaño); la enfermería, la nave almacén-herrería. Testimonio de aquella época colonial lo son: el cementerio y el caserío de esclavos. Los viejos inmuebles no responden a la típica estructura de barracón, sino a casitas organizadas a modo de pequeño batey.

La Torre de Manaca los estimulará a escalar el imponente baluarte que se eleva a 43,5 metros de altura. En lo más alto de la edificación podrán observar estupefacto una de las más increíbles vistas del Valle de los Ingenios --vigía del tiempo-- en cada uno de sus puntos cardinales.

Sancti Spiritus: ciudad de serpenteantes calles empedradas

Sancti Spiritus —casi en el centro de la Isla, a 350 kilómetros al Este de La Habana— surgió como provincia a partir de la división política administrativa aplicada en Cuba en el mes de octubre de 1976, pero su ciudad se inserta también entre las siete primeras villas fundadas por el Adelantado Diego Velázquez en 1514¹⁷ (entre los meses de abril y mayo).

La comarca antes de la llegada de los colonizadores estaba poblada por grupos aborígenes que cultivaban la tierra y se dedicaban a la alfarería a

¹⁶www.nnc.cubaweb.cu/historia/historia7.htm



Parroquial Mayor en Sancti Spiritus. Lázaro Najarro, 2011

orillas del río Tuninucú.

Los investigadores locales aseguran que en 1522, Sancti Spiritus o Espíritu Santo es trasladado a las márgenes del río Yayabo, testimonio de lo cual lo constituye la Parroquial Mayor, finalizada su construcción en 1680 después de 60 años de trabajo. Se afirma que su planta es casi idéntica a la parroquial mudéjar de Villa de Alcor, en Huelva, España.

Según la leyenda, el traslado del asentamiento se debió a que una plaga de hormigas provocó pánico en la población. (El asentamiento se encontraba a unos ocho kilómetros del lugar donde se halla actualmente).

Historia y leyenda

Sus habitantes actuales festejan el

aniversario de la constitución de la comarca el 4 de junio, por ser la fecha en que fray Bartolomé de las Casas se opuso, en la Pascua de Pentecostés (Sermón del Arrepentimiento), a las injusticias que los colonizadores cometían contra los indios.

Lo anterior lo confirma la prestigiosa investigadora cubana, Hortensia Pichardo: «A la Villa de Sancti Spiritus le cabe la gloria de que en su suelo se haya escuchado por primera vez en la Isla una voz clamando por la libertad de los naturales, voz que, si fue combatida por muchos, tuvo también muchos seguidores, y logró fijar la atención de los monarcas y del Consejo de Indias en el problema indígena y en la necesidad de hallarle soluciones más humanas.».¹⁸

El historiador Mario Valdés Navia apuntó que la comarca ha sido escenario de importantes acontecimientos «que dejaron su huella indeleble en la historia

¹⁷[http://www.ecured.cu/index.php/Sancti_Sp%C3%A9ritus_\(municipio\)](http://www.ecured.cu/index.php/Sancti_Sp%C3%A9ritus_(municipio))

de la localidad, de Cuba y de América, como fueron el citado Sermón del Arrepentimiento, del Padre Bartolomé de Las Casas (1514); la partida del Capitán Francisco Fernández de Córdoba, y su hueste, para Tierra Firme, en un viaje que traería consigo el descubrimiento del Imperio Azteca y la Vuelta a Cuba malherido de Fernández -quien vendría a morir en el viaje de regreso a Sancti Spiritus (1517)- y, por último, la llamada Rebelión de los Comuneros Espirituanos, que costó la vida al Alcalde rebelde Hernán López, muerto a puñaladas por el terrible Vasco Porcallo de Figueroa (1520), en un drama impercedero que ha sido calificado por un historiador local como «el primer hecho popular revolucionario acaecido en América».¹⁹

Arquitectura

Podrán constatar que en el centro histórico de la villa reinan más de mil instalaciones de valor arquitectónico (coinciden distintos estilos constructivos: reminiscencias del barroco español, regional y el neoclásico); muchas de ellas erigidas entre los siglos XVII y XIX. Es obligado referirnos al Teatro Principal (1839) y la ya mencionada Parroquia Mayor.

Caminarán por las calles estrechas y algunas empedradas como la calle Llano, que finaliza a orillas del río Yayabo, con sus modestas casas de estilo colonial que han resistido el paso del tiempo. Se caracterizan por los amplios patios interiores en los que la luz y colorido de los vitrales y una aureola de antigüedad le dan un toque distintivo. Pero no faltan tampoco algunas casas opulentas, en las calles Manuelico Díaz y Céspedes, fabricadas en la época de bonanza de

los propietarios azucareros.

El puente sobre el río Yayabo (Monumento Nacional y único de su tipo que sobrevive en el país), fue construido en el año 1825. Es una sólida estructura de cal, arena, y ladrillos, de cinco arcos. Cuentan los espirituanos —como se les denominan a los habitantes de la ciudad—, que para la ejecución del puente se mezclaron los materiales con leche de vaca, en vez de agua, y por eso ha resistido tan bien el paso de los años; otros plantean que fue leche de burra, lo importante es que representa símbolo de la ciudad.

Economía, costumbres y naturaleza

En el siglo XVII la villa tuvo un despegue económico que posibilitó el surgimiento de una ciudad limpia y tranquila, de serpenteantes calles empedradas y fachadas protegidas elegantemente por altas verjas. En 1700 surgen las primeras plazas que brindan un toque original al conjunto arquitectónico. El 20 de octubre de 1822, Fernando VII, rey de España, otorga el derecho a la villa de poseer un escudo, pero no es hasta el 27 de mayo de 1867, que por Real Orden se le concede a la villa el título de ciudad.

La región se distingue por su desarrollo en esferas como la agricultura tabacalera, arrocería, del cacao, café, caña de azúcar, cítricos y hortalizas. Además tiene gran auge la minería, la ganadería vacuna y las refinerías de azúcar.

Se dice igualmente que en la villa de Sancti Spiritus se vistió por primera vez en la Isla la conocida guayabera, una prenda cubana muy tradicional y famosa y que al comienzo la llamaban yayabera, porque la usaban los

¹⁸La fundación de las primeras villas de la isla de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, p. 37, La Habana, 1986.

¹⁹Segundo Marín García. «Tierras de Magón Pueblo Viejo». Teatro Histórico del siglo XVI». Publicaciones Pérez Luna. Cuaderno No. 6, p. 8, Sancti Spiritus, 1957.

campesinos de las cercanías del río Yayabo, posteriormente, y hasta hoy, se les llama guayabera.

Sobresale Sancti Spíritus por sus montañas, especialmente la Sierra del Escambray, al sur de la ciudad o el macizo de Guamuha, considerado como uno de los sistemas montañosos más importantes del país, por su rica fauna, y su extensa zona boscosa, protegidos en el Parque Nacional Pico de Potrerillo, el cual se eleva a 931 metros sobre el nivel del mar.

Otros de los picos muy conocidos en la zona es el de San Juan, de 1,140 metros de altura. La demarcación es fertilizada por las aguas de diversos ríos que desembocan en el Caribe, entre ellos el propio Yayabo, el Zaza, el Agabama y el Jatibonico.

El 10 de octubre de 1978, el centro histórico de Sancti Spíritus o Espíritu Santo fue declarado Monumento Nacional.

Camagüey:

ciudad rojiza de piel de barro, renovada y vetusta

Llegaron al corazón de la Isla de Cuba (a 591 kilómetros al este de La Habana), donde se levanta majestuosa —acariciada por los vientos— la otrora villa de Santa María del Puerto del Príncipe, una de las demarcaciones más antigua del país; fundada el 2 de febrero de 1514, según la tradición, porque existen diferentes hipótesis históricas de la creación de la comunidad, al igual que su sitio exacto, aunque la investigadora Hortensia Pichardo considera, a partir de ciertos

documentos, que fue entre junio y julio de 1515.

La villa se asentó inicialmente en Punta del Güincho, en la norteña Bahía de Nuevitas, según un plano encontrado en el Archivo General de Indias, aunque aparece con el nombre de Pueblo Viejo, confirmado también en documentos del siglo XVIII. Desde el asentamiento se podía observar el mar. Pero vamos a acudir a los textos históricos sobre esta ciudad.

Jorge Juárez Cano, en su libro *Apuntes de Camagüey*, asegura que ese día: «... llegó el teniente Ovando y su pelotón de jinetes a punta del Güincho, Nuevitas, y momentos después, por rara coincidencia, arribaba al mismo punto el bergantín del gobierno, procedente de Baracoa, con el resto de los castellanos destinados allí por Velázquez. Desembarcaron éstos y reunidos todos y bajo la misma cruz que allí plantó el Almirante el 18 de noviembre de 1492, se procedió a la fundación de la villa, con el ceremonial de costumbre.

«Inmediatamente el heraldo del teniente Ovando leyó el bando o pregón del gobernador general, en NOMBRE DEL REY; dicho oficial declaró instalado el Ayuntamiento, compuesto del alcalde, dos regidores, alguacil y escribano; anunció la instalación de la Parroquia, y de los oficiales reales que eran: contador, tesorero, factor y vendedor, y avisó por tres veces, que se iba a fundar allí una Villa que «DEMANDABA OPOSICIÓN, EN NOMBRE DEL REY».²⁰

En la última decena de marzo de 1516, según el manuscrito de Balboa Troya, el vecindario de la Villa lo habitaban 97 castellanos, entre ellos 15 varones,



Camagüey. Lázaro Najarro, 2011

mayores de edad y 23 hembras adultas.

Según algunos autores la zona estaba infectada de mosquitos y el agua no era abundante. Como consecuencia de estos inconvenientes geográficos, los habitantes se vieron obligados a buscar un lugar más adecuado y, en el propio 1516, la villa se establece en el cacicazgo de Caonao, a la orilla del río del mismo nombre.

La villa se estableció en el sitio actual (cacicazgo de Camagüeybax) el 6 de enero de 1528, como consecuencia de una sublevación de indios, provenientes de las islas y cayos del norte, y también de tierra adentro, que destruyó la comunidad. Una gran parte de sus moradores castellanos perecieron en la rebelión, según considera Jorge Juárez.

«Al llegar los castellanos al pueblo de Camagüey fueron recibidos

cariñosamente por su cacique Camagüebax, último soberano de su dinastía, quien le dispensó franca y generosa hospitalidad, disponiendo para aquellos la parte oriental del poblado donde se alojaron y tuvieron numerosos servidores, llamados *naborías*, que les proveyeron de agua, leña, viandas y frutas y cuanto necesitaron para su manipulación.

«A los pocos días el propio cacique ofreció a los príncipeños un pequeño *sao* cercano al poblado para que levantasen la Villa; estos aceptaron la oferta y acordaron, en *cabildo abierto* establecerse aquí definitivamente, tendiendo en cuenta para ello que quedarían en lugar central de la región y sobre el ya frecuentado camino de Bayamo a Sancti Spíritus. Improvisado alarife trazó una línea recta entre los ríos Tílima y Hatibonico para designar

²⁰Apuntes de Camagüey, Jorge Juárez y Cano, Camagüey. Imprenta Popular. Independencia 10. 1929. página 18.

el centro de la población que iba a establecerse.

«A mitad de la línea plantó la cruz grande, traída de Caunao la tarde anterior, junto con la campana de la iglesia, por jinetes de Vasco Porcallo, que habían acudido para sofocar el alzamiento. Se delineó la plaza de armas y enseguida se construyó la casa consistorial, la parroquia, la tenencia de gobierno, la residencia de Porcallo y otras particulares. Esta vez se rodeó el Ayuntamiento de palizadas y foso, porque las indias estaban ya en franca rebelión contra los encomenderos y éstos quedaban en poco número para dominarlos por completo... »²¹

Pero no fue hasta el año 1903 que asume el nombre indígena de Camagüey, relacionado con el árbol de la Camagüa. Este zona había sido recomendada con anterioridad por Fray Bartolomé de Las Casas, el padre de Las Casas, según consta en el documento Memorias sobre Remedio de los Indios presentado al Cardenal Cisneros «... al puerto que se llama Príncipe, que es casi en medio de la Isla, tiene tierra muy buena y de mucha caza y pescado y de toda manera de comida abundosa... »

Ya en 1741, la Villa contaba con 13 000 habitantes. No fue hasta 1756 que se terminó el puente sobre el río Tílima.

Camaguey: arquitectura

Como consecuencia de la inestabilidad del asentamiento de la villa hasta el último tercio del siglo XVII, se conservan tan escasas muestras de la arquitectura de la época. El centro actual de Camagüey, que cubre 54 hectáreas, constituye un

ejemplo excepcional de instalación urbana tradicional relativamente aislado de calles principales. Los colonos españoles estaban sometidos a las influencias medievales europeas, visibles en el trazado urbano. El sitio refleja la influencia de numerosos estilos, aparecidos en diferentes estados de su desarrollo: neoclásico, ecléctico, neocolonial...

La doctora Arq. Lourdes Gómez Consuegra²², considera que por el traslado de la villa hasta el último tercio del siglo XVII, «...en Camagüey se conservan tan escasas muestras de la arquitectura de esta época, ejemplares con códigos vernáculos muy modestos, de cierto arcaísmo, acordes a la situación que enfrentó la villa en este período, así como a su aislamiento geográfico.

«Se construyen en este período otras iglesias, que con las tres existentes hasta el momento suman ó; a la Parroquial Mayor, y los conventos de San Francisco y La Merced se agregan la ermita de Nuestra Señora de Altigracia (después La Soledad, 1697), la iglesia de Santa Ana (1697) y la ermita de Nuestra Señora de la Asunción, en la que sería posteriormente la iglesia-hospital San Juan de Dios (1692). "... Entre fines del siglo XVII y durante el XVIII se levantan una serie de edificaciones religiosas que sólo pueden originarse en un pueblo que tiene una gran acumulación de capital... »

Camagüey: tradiciones y símbolos

A decir del Poeta Nacional Nicolás Guillen, esta comarca de pastores y

²¹Apuntes de Camagüey, Jorge Juárez y Cano, Camagüey. Imprenta Popular. Independencia 10. 1929. páginas 26-27.

sombreros «tiene una rojiza piel de barro» — entre renovada y vetusta — conformada por las tejas criollas, los ladrillos cocidos, los tinajones y las múltiples piezas de cerámicas. En la capital agramontina se festeja — desde 1760 — el San Juan camagüeyano, que se inicia cada 24 de junio — día de San Juan — y concluye el 29 del propio mes — día de San Pedro.

¿Cuántas veces sus habitantes han salido a las calles y avenidas a apreciar a las comparsas y congas que amenizan los desfiles? Durante esos días festivos es muy común el ajiaco criollo, un caldo espeso, con diversas carnes y viandas, aliñado con ají, ajo y otras especies. Entre los platos tradicionales también nos deleitamos con el delicioso tasajo, acompañado de arroz; aporreado, picadillo y la montería, confeccionada de recortaría de cerdo asado, cocinada en salsas y servida en zócalo de casabe.

Camagüey, Patrimonio Cultural de la Humanidad es una ciudad de gente cautivadora, educada y culta, con un promedio de edad de 35 años y una esperanza de vida de más de 78. La capital agramontina tiene una población de 326 589 habitantes, más del 94 por ciento reside en el casco histórico de esta ciudad colonial que conserva su encanto ancestral. Es la cuna de El Mayor General Ignacio Agramonte; de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellanada; de la patriota Ana Betancourt de Mora; del eminente científico Carlos Juan Finlay Barres y del poeta Nicolás Guillén.

Entre los principales símbolos que identifican a la legendaria y heroica demarcación está el tinajón, que constituye una vasija de barro que se utiliza para almacenar agua.

Les complacerá recorrer las calles estrechas y sinuosas de la ciudad de Camagüey, calles que dan acceso a plazas y plazuelas, entre ellas a la conocida Cinco Esquinas del Ángel, que data del siglo XVIII, conformada por tres calles, dos de ellas se cruzan en el punto central y la tercera se proyecta diagonalmente desde allí. En la antigua villa de Santa María del Puerto del Príncipe, observarán sólidas torres, consideradas entre las más hermosas del país, principalmente la de la iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Las criptas de esta centenaria edificación atesoran, en su museo, el valioso mueble religioso El Santo Sepulcro.

A pocos metros de la iglesia fue erigido el teatro principal, que se inauguró el 2 de febrero del 1850 y en sentido contrario al coliseo agramontino se yergue la sede del gobierno municipal, la institución estatal que mayor tiempo ha permanecido en el mismo sitio. Se adquiere para establecer el Cabildo desde 1730.

Continuarán hasta la plaza de San Juan de Dios —monumento nacional— que representa el más importante conjunto arquitectónico colonial de la capital provincial. Orgullo es además la casa quinta Amalia Simoni, construida en 1848 por el padre de la esposa de Ignacio Agramonte Loynaz y el antiguo cuartel de caballería, actual museo, que conserva entre otros documentos, el poema épico Espejo de Paciencia, de Silvestre de Balboa Troya y Quesada, considerado el primer texto literario escrito en la Isla (Puerto Príncipe, 1608), y rubricado en la villa, por Silvestre de Balboa.

A pocas cuadras se encuentra el casino campestre, un verde corazón considerado como el parque más

²²Surgimiento y desarrollo de la ciudad de Camagüey desde la perspectiva arquitectónica de su trazado urbano (Segunda parte). Por Dra. Arq. Lourdes Gómez Consuegra. Tomado de Revista Senderos No. 1

grande de Cuba construido dentro de una población; y al oeste del centro histórico se ubica el cementerio general, (1814) el más antiguo de los que aún funcionan.

Si Cuba fue el sexto país del mundo que contó con ferrocarril, Camagüey se convirtió en el segundo territorio de la Isla Grande en poseer ese ingenio del transporte, al poner en servicio, en 1846, el tramo de línea Camagüey-Nuevitas.

La entonces Villa de Santa María del Puerto del Príncipe —la tercera ciudad en importancia de Cuba— ahora es una potencia cultural, con la prestigiosa compañía de ballet clásico, la segunda del país, el grupo Folklórico y la Orquesta Sinfónica, entre muchas otras agrupaciones danzarias, musicales o teatrales.

El 2 de febrero de 2009, (Día de Nuestra Señora de la Candelaria y Patrona de la Villa), fue la fecha escogida para entregar el status que declara a Camagüey Patrimonio Cultural de la Humanidad, teniendo en cuenta su valor universal excepcional²³:

«Uno de los siete primeros pueblos fundados por los españoles en Cuba, Camagüey desempeñó un papel primordial como centro urbano de un territorio en el interior del país, consagrado a la ganadería y a la industria azucarera. Una vez instalada en su emplazamiento actual en 1528, la ciudad se desarrolla sobre un trazado urbano irregular que comprende un sistema de plazas y plazoletas, de calles y callejones sinuosos y manzanas irregulares de casas, poco comunes en las ciudades coloniales de América latina situadas en terreno llano. Las construcciones religiosas, asociadas

a las plazas principales, marcan un sistema de referencias dentro de la trama urbana, caracterizada por su homogeneidad. Los valores arquitectónicos están asociados con las tipologías de arquitectura residencial típicos y con la constante utilización de materiales y técnicas de construcción, particularmente con el uso frecuente de elementos de barro, que revelan las influencias de Andalucía. El uso de pilastras entroncadas en la entrada de las casas y de los recipientes de barro para almacenar el agua, son algunas de las características que distinguen la arquitectura residencial de Camagüey. El centro histórico continúa desempeñando su función de corazón de la ciudad. Es el lugar donde se realizan las actividades culturales y sociales que reflejan un rico patrimonio inmaterial.

«Criterio (IV): El centro histórico de Camagüey constituye un tipo arquitectónico urbano excepcional en América Latina, con su plano urbano irregular que produjo un sistema inhabitual de plazas y plazoletas, de calles y callejones sinuosos, de manzanas de casas y de sistemas de parcelas. La arquitectura monumental y residencial forma una trama urbana homogénea en donde es posible observar las expresiones arquitectónicas que corresponden a diferentes periodos de la evolución de la ciudad.

«Criterio (V): El centro histórico de Camagüey constituye un ejemplo excepcional de instalación urbana tradicional relativamente aislada de las carreteras principales en donde los colonos españoles estaban sometidos a las influencias urbanas medievales europeas visibles en el trazo de la trama urbana, al igual que a las técnicas de

²³Criterios de inscripción para otorgar a Camagüey el status que la declara Patrimonio Cultural de la Humanidad.

construcción tradicionales aportadas a América por los primeros albañiles y maestros constructores.

«El bien propuesto para inscripción, tiene un tamaño apropiado y cuenta con todos los elementos necesarios para garantizar la integridad del centro histórico. La perennidad del plano urbano original, de los tipos de arquitectura y de materiales, de las técnicas artesanales tradicionales, de las utilizaciones y del espíritu permite al centro histórico responder a las condiciones requeridas de autenticidad. La protección jurídica así como los instrumentos y el sistema de gestión han demostrado su eficacia para asegurar la conservación apropiada de la zona propuesta para inscripción y de su zona tampón. »

Santiago de Cuba: Ciudad Héroe

Santiago de Cuba (en el Sur-Oriental de la Isla), tiene el mérito de haber fungido como la primera capital de la Isla, desde su fundación en 1515 por el Adelantado Diego Velázquez de Cuellar, hasta 1556, año en el que fue desplazada como tal por San Cristóbal de La Habana que devino punto principal de encuentro de la flota que transportaba hacia España las riquezas de las colonias en el Nuevo Mundo.

Es considerada Cuna de la Revolución y en 1984 fue declarada Ciudad Héroe y recibió la Orden «Antonio Maceo», única del país con ese título que define su profunda vocación patriótica y exalta

el espíritu revolucionario y abnegado de su pueblo.

El primer alcalde de la villa colonial fue Hernán Cortés. Desde esa urbe oriental el conquistador partió hacia la conquista de México, al igual que Pánfilo de Narváez lo hizo posteriormente con destino a las costas de Florida en periplo exploratorio que terminó en fracaso y le costó la vida. Santiago fue blanco de las incursiones de corsarios, piratas y filibusteros en sus búsquedas de riquezas.

Recorrer Santiago de Cuba, la segunda ciudad en importancia de la Mayor de las Antillas (de fuertes raíces africanas y españolas y una población de alrededor de medio millón de habitantes), les permitirá tener una visión general de todos los componentes de la nacionalidad, las costumbres, cultura, tradiciones y en sentido general la idiosincrasia de los habitantes de la isla, precisamente porque por la bahía santiaguera entraron los primeros esclavos negros a Cuba.

Toda esa cultura se multiplicó después de la revolución haitiana de Toussaint Louverture en 1791, cuando centenares de emigrantes franceses llegaron a la ciudad santiaguera e introdujeron la cultura cafetalera en Cuba y también sus hábitos. Las ruinas de esas primeras plantaciones de café del sudeste de la Isla son verdaderas maravillas arqueológicas. En 2000 fueron declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad por ser una evidencia única de una forma pionera de la agricultura en un terreno hostil.

Al abundar sobre los paisajes naturales será imprescindible hacer énfasis también al Parque Baconao, inscripto en 1987 por la UNESCO en la Red



Santiago de Cuba, Ciudad Heroica. Lázaro Najarro, 2011

Mundial de Reservas de la Biosfera.

Dado a toda esa representación cultural es que coinciden múltiples estilos arquitectónicos, desde el barroco más elemental hasta el neoclásico más depurado; construcciones coloniales con inmensos ventanales y apretados balcones que tornan a Santiago de Cuba en ciudad excepcional de múltiples valores, y atractiva y exótica naturaleza que la convierten en una de las más pintorescas del país.

Historia y rebeldía

Santiago de Cuba fue importante escenario de la Guerra de los Diez Años. Las fuerzas mambisas encontraron decisivo apoyo en las jurisdicciones de la oriental demarcación. Hombres y mujeres empuñaron el machete, combatieron en las calles o marcharon a la manigua. No importó que

la comarca estuviera fuertemente defendida por su condición de centro político-económico. Los santiagueros, como cientos de cubanos, no admitieron el Pacto de Zanjón. Nuevamente se lanzaron a la Guerra de Independencia y respondieron al grito de libertad a partir de 24 de febrero de 1895.

La ciudad es testigo del fin del dominio colonial español y su gente también participó en acciones decisivas como el Combate de la Loma de San Juan y la Batalla Naval de Santiago de Cuba, aunque los mambises no pudieron entrar a la ciudad.

Nuevamente fue historia cuando el 26 de julio de 1953 se produce el asalto al Cuartel Moncada, llevado a cabo por jóvenes revolucionarios liderados por Fidel Castro. El revés no amilanó el ansia de libertad y de justicia. El 30 de noviembre de 1956 protagonizan el Levantamiento Armado de Santiago de

Cuba.

Los combatientes revolucionarios de las Milicias Verde Olivo del Movimiento 26 de Julio toman las calles por primera vez portando brazaletes rojos y negros decididos a enfrentar al tirano para apoyar el desembarco de Fidel Castro proveniente de México, junto con 81 expedicionarios, acción conocida universalmente como el desembarco del Granma, que ocurre el 2 de diciembre de 1956.

Los santiagueros participaron en la lucha por la independencia definitiva en las calles de la ciudad o en las montañas, hasta los días finales de 1958, que las fuerzas del Ejército Rebelde, apoyadas por los grupos que operaban en la clandestinidad, sitiaron y tomaron la ciudad. Al final de la noche del primero de enero de 1959 desde el balcón central del Ayuntamiento, situado actualmente frente al Parque Céspedes, Fidel proclamó el triunfo definitivo de la Revolución Cubana.

El líder cubano expresó el 1ro de enero de 1994 en la Ciudad Héroe: «Fue, en primer lugar, el encuentro de las tropas victoriosas con el pueblo, aquello que no quisieron permitir los yanquis en 1898, cuando de una manera brutalmente injusta prohibieron la entrada de las tropas mambisas en la ciudad de Santiago de Cuba; pero no solo por aquello fue memorable aquel Primero de Enero y aquel acto en la ciudad de Santiago de Cuba, sino porque ese día se definió si en Cuba habría o no habría una revolución; ese día se definió si nuestro país sería absoluta y verdaderamente independiente y libre».²⁴

Arquitectura y música

Los santiagueros conservan como

tesoros históricos: la primera casa, la primera catedral de Cuba, la primera mina de cobre a cielo abierto de todo el continente americano y el primer museo del país (1899, Museo Bacardí).

El Castillo de San Pedro de la Roca, declarado por la UNESCO en 1997 Patrimonio de la Humanidad, es sitio de obligado periplo. Es considerado como el más completo y mejor preservado ejemplo de la arquitectura militar Hispanoamericana, basado en principios de diseño italiano y Renacentista.

Sitios importantes son: el cementerio de Santa Ifigenia, 1868; el Museo Histórico 26 de Julio, ubicado en el antiguo Cuartel Moncada, fortaleza militar asaltada el 26 de julio de 1953; el centro de convenciones Teatro Heredia, abierto en 1991 en la populosa Avenida de las Américas y el museo La Isabélica (ocupa la casa-vivienda de una antigua hacienda cafetalera francesa).

También fue muy estimulante el recorrido por El Saltón-Cedrón, de aguas minero-medicinales del tipo sulfatadas, cálcicas con mineralización y apropiadas para terapias de reumatitis, dermatosis, afecciones respiratorias y alergias, entre otras. Nos quedamos anonadados ante la inmensidad del Valle de la Prehistoria que posee más de 40 reproducciones de animales históricos al tamaño natural y talladas en piedra; el parque nacional La Gran Piedra y la reserva de la biosfera Baconao...

La segunda ciudad en importancia de Cuba ha ido creciendo al fondo de su bahía. Se embellece su entorno al ser acariciada al sur por las aguas del mar Caribe y a sus espaldas por los macizos montañosos, especialmente de la Sierra Maestra. Santiago posee un clima

²⁴<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1994/esp/f010194e.html>

cálido y húmedo, y hermosos paisajes en el que se entremezcla elementos urbanos, naturales y marinos.

Al recorrer las calles escalonadas de la ciudad, sus valles ondulados y los cerros de abundante vegetación, el visitante podrá percibir al instante la hospitalidad espontánea y la alegría natural de su gente y a la vez quedar encantado por ese relieve irregular de avenidas y calles que se empujan o descienden entre el mar y las montañas.

Pero Santiago es mucho más: es cuna (en un país donde la música es alma y raíz), del son, el bolero y de casi todos los géneros musicales. Es la tierra de Sindo Garay, Compay Segundo, Nico Saquito y Eliades Ochoa, entre muchos otros.

La oriental ciudad es toda pasión, escenario de los espectaculares, vivos, autóctonos y coloridos carnavales, considerados los más trascendentales de la Isla, en los que se pueden apreciar desde el sonido de las cornetas chinas y el repiquetear de los tambores africanos hasta las fascinantes carrozas y comparsas que avanzan por calles y avenidas al compás de las congas o de la música autóctona del Caribe.

La otrora Habana o llave del Nuevo Mundo²⁵

La denominación San Cristóbal de La Habana, según los investigadores, surge de la fusión del nombre del santo escogido como patrón y del nombre por el cual se le conoció en sus primeros asentamientos: Habana. Gentilicio habanero.

De igual forma se sustenta la hipótesis de que el origen de este nombre se deriva del cacique taíno llamado Habaguanex, que controlaba la zona del primer asentamiento de lo que es hoy la capital cubana, aunque existen otras versiones.

Las investigaciones también plantean que la Plaza de Armas, en la época colonial, devino centro de la vida oficial y pública de la Ciudad de La Habana. Está comprobado que en **El Temple** se constituyó el primer Cabildo y se efectuó la primera misa. En su columna conmemorativa hay una inscripción en latín, casi borrada, que testimonia:

«Detén el paso, caminante, adorna este sitio con un árbol, una ceiba frondosa, más bien diré signo memorable de la prudencia y antigua religión de la joven ciudad, pues ciertamente bajo su sombra fue inmolado solemnemente en esta ciudad el autor de la salud. Fue tenida por primera vez la reunión de los prudentes concejales hace ya más de dos siglos: era conservado por una tradición perpetua: sin embargo, cedió al tiempo. Verás una imagen hecha hoy en la piedra, es decir el último de noviembre en el año 1754.»

La Habana fue blanco de los ataques de piratas y corsarios franceses durante la primera mitad del siglo XVI, hasta que en 1561 la Corona decidió que en

la bahía de la ciudad se concentraran las naves españolas procedentes de las colonias americanas antes de zarpar hacia la travesía del océano.

Pero no es hasta el 20 de diciembre del año 1592, que Felipe II confiere a La Habana el título de ciudad, veintinueve años después de que el gobernador de Cuba trasladara a ella su residencia oficial desde Santiago de Cuba, sede hasta entonces del gobierno de la isla.

Hay que añadir que el 30 de noviembre de 1665, la reina doña Mariana de Austria, viuda de Felipe IV, le ratifica «el escudo antiguo de Cuba, que tenía como símbolos heráldicos los tres primeros castillos de la ciudad: el de la Real Fuerza, el de los Tres Santos Reyes del Morro y el de San Salvador de la Punta, como tres torres de plata sobre campo azul. Además, una llave de oro que simbolizaba el título de Llave del Nuevo Mundo, concedido desde antiguo a la ciudad.»

La villa se fortifica durante el siglo XVII por mandato de los reyes que la suscriben como «Llave del Nuevo Mundo y antemural de las Indias Occidentales». La demarcación se erige con las maderas y el material más abundante de la isla.

También estuvieron presentes entre los siglos XVI y XVII las construcciones de las defensas militares que convierten a la urbe en la mejor defendida del Nuevo Mundo, al igual que edificaciones monumentales civiles y religiosas.

Desafiando el tiempo observamos el convento de San Agustín, el castillo de El Morro, la ermita del Humilladero, la fuente de la Dorotea de la Luna en La Chorrera, la iglesia del Santo Ángel Custodio, el hospital de San Lázaro, el monasterio de Santa Teresa y el

convento de San Felipe Neri. Conocimos que en el año 1728 se fundó la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo en el convento de San Juan de Letrán.

Rememorar la historia de La Habana, en aquella época en la que la capital cubana despertaba aparentemente tranquila el 6 de junio de 1762. Pero sobre el inmenso mar estaba la armada británica, con más de 50 navíos y 14 mil hombres.

Tras encarnizados combates y dos meses de sitio, el castillo de El Morro caía en manos de los invasores ingleses. La capital de la Isla se mantuvo ocupada hasta mediados de 1763, fecha en la que los británicos la devolvieron a los españoles, a cambio de Florida y se inicia la construcción de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, la mayor de las construidas por España en el Nuevo Mundo, que fortaleció su sistema defensivo, y culminó once años más tarde a un costo económico muy alto.

Una de las obras significativas de ciudad es el faro situado en la fortaleza de El Morro, cuya construcción data del siglo XVIII. El faro, a la entrada de la bahía, funciona con las ópticas de procedencia francesa, que fueron instaladas cuando se ejecutó el Castillo, incluyendo los mecanismos originales de contrapeso y palancas para su operación. Solo el sistema de iluminación (actualmente eléctrico), es el único cambio importante realizado a esta obra.

La urbe continuó su desarrollo y en 1837: se inaugura el primer tramo de ferrocarril, de 51 kilómetros entre La Habana y Güines, con lo que Cuba se convierte en el quinto país del mundo en contar con ferrocarril, el cual propició, en 1850, un crecimiento de las industrias azucarera y tabacalera, entre otras.

²⁵Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_de_La_Habana



En el propio siglo XIX ejecutan disímiles centros culturales, como el Teatro Tacón, uno de los más lujosos del mundo; el Liceo Artístico y Literario y el teatro Coliseo.

El país se vio envuelto en tres guerras de intenciones protagonizadas por los patriotas cubanos que culminaron a finales del siglo XIX, cuando el acorazado estadounidense Maine es hundido misteriosamente en el puerto de La Habana, lo que sirvió como pretexto para que los Estados Unidos invadieran la isla.

En la etapa de la neocolonia se construyeron numerosos edificios, especialmente en la década de los años 30. Se ejecutaron suntuosos hoteles, casinos y espléndidos clubes nocturnos. Ejemplos de estas construcciones son el

Habana Libre y el Hotel Nacional de Cuba.

La Habana se transformó, bajo la tutela imperial, en capital del juego y de la corrupción que culmina con el triunfo de la Revolución el 1 de enero de 1959.

La Habana Vieja Patrimonio de la Humanidad

El centro histórico de la capital de la Mayor de las Antillas lo vemos fascinante y hermoso. Fue declarado monumento nacional por el Gobierno Cubano en 1976 y Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1982.

Como consecuencia de una intensa labor de restauración La Habana conserva sus emblemáticas construcciones, fruto

del empeño, entre otros, de Eusebio Leal, historiador de la ciudad.

Hoy continúa luciendo gallardo el castillo de los Tres Reyes del Morro, el Templete, la Catedral de La Habana y el Castillo de la Real Fuerza con su Giraldira hecha entre 1630 y 1634.

Debido a ese esmerado trabajo de restauración la Habana los seducirá con su esplendor de vieja villa colonial de calles adoquinadas. Pero la ciudad prosiguió su crecimiento urbanístico en los siglos posteriores y aún continúa su proceso de transformación un tanto paralizado en los duros inicios de la Crisis económica de la Isla, conocida como Período Especial.

CONCLUSIONES

- El “pretexto” del estribillo de Eduardo Saborit: “Conozca a Cuba primero y al extranjero después”, nos ha permitido este fascinante recorrido por las siete primeras villas fundadas por los españoles en la Perla de las Antillas. Ha sido un viaje por carretera para retornar cinco siglos atrás, un recorrido muy placentero por infinidad de sitios patrimoniales y hermosos paisajes convirtieron el paseo en una agradable excursión por el tiempo, tanto del pasado colonial como del pasado reciente.
- Realizamos casi el mismo recorrido que emprendieron los peninsulares cuando se establecieron en el centro de la ínsula, porque en 1512 el Adelantado Diego de Velázquez, sus acompañantes Pánfilo de Narváez y el Padre de Las Casas, salieron de exploración de este a oeste, en lo que se le ha denominado la campaña de colonización, en términos relativamente pacíficos en comparación con las conquistas de México y Perú.
- Cuba, por su posición geográfica, se utilizó como base (siglo XVI) para la conquista y colonización del continente. Precisamente en 1513 desde la Isla, Juan Ponce de León descubre y emprende la exploración y conquista de La Florida y, en 1519, Hernán Cortés zarpa desde La Habana a la conquista de México.
- La colonización del archipiélago se debió a que los aborígenes que habitaban la Isla no contaban con el poderío y desarrollo social necesarios para enfrentar a los soldados de la Corona en condiciones favorables. No obstante en muchas regiones los aborígenes se opusieron y combatieron a los peninsulares.

REFERENCIAS

- **DIARIO DE COLÓN.** 1977. Edición facsímil, publicada por Carlos Sanz.

Gráficas Yaguas. Madrid, Folio 28

- GARCÍA, Segundo Marín. 1957. **Tierras de Magón Pueblo Viejo**. Teatro Histórico del siglo XVI. Publicaciones Pérez Luna. Cuaderno No. 6, Sancti Spiritus.
- GUILARTE GÓMEZ, Juan José. 1980. **Yunque en revistan Maguana** Año 3, No. 10. oct-diciembre.
- Gómez Consuegra, Lourdes: **Surgimiento y desarrollo de la ciudad de Camagüey desde la perspectiva arquitectónica de su trazado urbano (Segunda parte)**. Tomado de Revista Senderos No. 1
- HARTMANN MATOS, Alejandro. 1999. Baracoa, **Ciudad Primada de Cuba**. Ediciones Tibaracón, Comité Municipal de la UNEAC, 1999.de la UNEAC.
- JUÁREZ Y CANO, Jorge. 1929. **Apuntes de Camagüey**. Imprenta Popular, Camagüey, Independencia 10.
- Noticias **Históricas de la Parroquia de Baracoa**. Archivo Eclesiástico de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Folio No 4.
- PERPIÑÁ, Antonio. 1889. **Camagüey viajes pintorescos por el interior de Cuba y sus costas**. J .A. Bastinos, Barcelona.
- **La fundación de las primeras villas de la isla de Cuba**. 1986. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

- <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1994/esp/f010194e.html>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_de_La_Habana (2009)
- El valle de los ingenios:
- <http://www.nnc.cubaweb.cu/historia/historia7.htm>
- [http://www.ecured.cu/index.php/Sancti_Sp%C3%ADritus_\(municipio\)](http://www.ecured.cu/index.php/Sancti_Sp%C3%ADritus_(municipio))
- <http://www.hicuba.com/historia.htm>.